SHORISTIANOS S



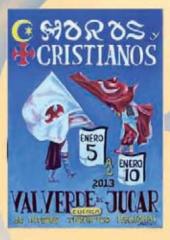
VALVERDE JUCAR

de INTERES

TURISTICO

REGIONAL





VALVERDE DE JÚCAR PROGRAMA de FIESTAS de MOROS Y CRISTIANOS en Honor al SANTO NIÑO

Declaradas de Interés Turístico Regional



INDICE Pag.



Portada: Rafael Romero
Diseño y Maquetación: L. Uribes
Fotografías: Enrique Uribes
Imprime: Gráficas Cuenca

Visita Nuestra

Casa Museo

web Oficial
www.valverdedejucar.net/morosycristianos/

Historia, Fotografias, Los Dichos, la Casa Museo, etc





El Cura Párroco

uando acabamos de limpiarnos los labios del regusto de la Navidad, Cuanto terminamos de felicitarnos por el nuevo año.

Cuando la luz de Belén se ha aumentado con la Epifania...

Valverde abre sus puertas a unas nuevas, profundas y siempre sentidas fiestas en honor y servicio al Santo Niño.

Fiestas, éstas en las que todos tomamos parte.

Unos más activamente, con el estilo y la entrega acostumbrada y los demás con su participación en la medida que pueden. Pero que todos estemos y sintamos estos días como algo personal y extraordinario.

La fiesta tiene que venir de dentro, de lo profundo de cada uno, de los sentimientos más intimos, de la generosidad del corazón.

Nadie puede sentirse no invitado a esta mesa. Todos somos necesarios.

Nos encontramos en el Año de la Fe.

Fe, que debe ser aumentada y eficaz para los que nos llamamos devotos del Santo Niño: Dios cercano y centro de la vida del mundo. Esta fe tiene que ser admitida en el pensamiento, sentida en el corazón y convertida en obras, que sean fedatarias de lo anterior.

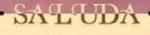
Desde esta página invito a todos, valverdeños y asistentes, a vivir con intensidad estos días que nos den energía para todo el año. Vividos desde la fe y para la fe.

Os deseo otras felices fiestas.

Arsenio.

Presidente de las Compañías de Moros y Cristianos.







El Alcalde

Alborea el Nuevo Año y Valverde, invariablemente, se engalana para su cita anual con las Fiestas de Moros y Cristianos en honor y por devoción al Santo Niño.

Cinco jornadas festivas que suponen el punto de encuentro con nuestra Historia, con la tradición más ancestral y pura en su hechura que hemos sabido guardar y atesorar, generación tras generación.

Nuestras Fiestas de Moros γ Cristianos -γa se ha mencionado con anterioridad- son legendarias. Su puesta en escena, rememorando la guerra de Granada γ su conquista (1482-92); aglutina un contenido histórico, político, geográfico γ social como pocas celebraciones son capaces de expresar: idea de Estado (España) por el gobierno de los Reγes Católicos, poner punto γ final a la empresa de Reconquista iniciada ocho siglos antes por los reinos cristianos del Norte, dejar libre el territorio nacional de la presencia de reinos musulmanes; por no mencionar, que nuestros antepasados fueron testigos γ actores de primera línea en este episodio histórico de España.

Además, nuestras Fiestas, cuentan con un componente emocional y devocional centrado en la fe religiosa hacia la imagen del Santo Niño que las complementa y las totaliza como el más bello sentir unánime de todo un pueblo.

Así pues, que corra la pólvora en buena lid y armonía. Que la trabuquería y arcabucería manifieste, hoy y siempre, su sentido del honor, como presente respetuoso y agradecido para quien recibe una salva y el sano orgullo de ejecutarlo con gallardía y responsabilidad para quien lo realiza.

Aprovecho una vez más este rincón del Programa de Fiestas, para tener un recuerdo emocionado γ lleno de cariño para todos los/as valverdeños/as que nos han dejado éste último año. Vaγa para ellos/as nuestro sentimiento de ausencia γ también nuestra esperanza en la fe de que el Santo Niño los tenga acogidos en el regazo de su Corazón.

Y no quiero olvidarme de los hijos/as de Valverde que por cualquier circunstancia no pueden pasar estos días con nosotros. Vava también para ellos un cordial y afectuoso saludo, estén donde estén, y el fervoroso deseo de que su Santo Niño los bendiga, los proteja y los fortalezca en la distancia.

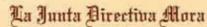
Felices Fiestas y que el Santo Niño os bendiga a todos.

Vuestro Alcalde, Pedro Esteso Carnicero-

valveroe oe jácar

3

SATITIDA



na vez más, volverá la niebla matinal, fresca y penetrante a confundirse con el humo acre de la pólvora quemada que, a modo de incienso, será la ofrenda precisa para honrar a aquello que nos supera en el tiempo, en el alma, en lo más profundo de cada uno de nosotros: EL SANTO NIÑO.

Comenzamos un nuevo año y unas "nuevas" Fiestas de Moros y Cristianos en honor al Santo Niño, con la continuidad en el tiempo y al paso de los años, como depositarios de una ancestral celebración que rememora una gesta, una fe y una Historia ejecutada por la mano de los que nos precedieron hace más de cinco siglos.

Año tras año, junto a la Junta Directiva de la Compañía de Cristianos y al Sr. Presidente de nuestra Hermandad, nos enfrentamos al reto de mantener y mejorar nuestras queridas Fiestas, con ilusión y entrega. Por ello, desde esta página del programa de actos, queremos saludar y agradecer a nuestros "contrarios" en la escenificación de las Fiestas, que no en la fe, devoción y hermanamiento ante el Santo Niño (la Compañía de Cristianos), su buen hacer y el clima de entendimiento y trabajo conjunto que hemos tenido durante todo el año: las pasadas Fiestas, charlas históricas del Verano Cultural, restauración de la imagen del Santo Niño y acuerdos tomados para engrandecer y mejorar la Hermandad.

Queremos expresar nuestro agradecimiento sincero para nuestro Iltmo. Ayuntamiento, en las personas que lo rigen. Sin su esfuerzo, colaboración y aliento sería imposible poner en escena la festividad de Moros y Cristianos de una manera tan brillante y vistosa como se ha logrado en los últimos años. Seguros, gastos de caballos, engalanado de calles, restauración del espacio del monumento al Santo Niño y tantos detalles más, son buena prueba de ello. En este capítulo merece también nuestra gratitud la Excma. Diputación Provincial, cuyo Presidente, D. Benjamín Prieto, ha sabido estar cerca de nuestras necesidades y preocupaciones.

También queremos expresar nuestra más especial consideración a la mujer valverdeña. Sin su esfuerzo, entrega γ dedicación sería imposible escenificar una celebración tremendamente complicada γ laboriosa. Para ellas nuestra atema gratitud γ la de todos cuantos tomamos parte en las filas.

Vaya también, desde estas lineas, un especial y entrañable recuerdo a todos nuestros hermanos (Moros o Cristianos) fallecidos durante el pasado año. Que el Santo Niño les permita contemplar la Luz de su rostro.

Recibimos con sumo agrado a los valverdeños/as que durante estos días regresan a su pueblo para colmarse de sensaciones, recuerdos y añoranzas. Que una vez más sepamos hacerlos felices retomando sus raíces y satisfaciendo sus anhelos.

Saludamos también a los que nos honran con su visita para vivir de cerca nuestras Fiestas de Moros y Cristianos. Estamos convencidos que la experiencia que van a vivir, será única e irrepetible como un recuerdo entrañable e imborrable de su paso por nuestra villa.

No queremos ni podemos olvidar a nuestros hermanos de Caudete (Albacete), agradeciéndoles el exquisito trato recibido por la Comisión de nuestra Hermandad, con motivo de sus Fiestas de Moros y Cristianos en honor a la Virgen de Gracia; con una especial mención a D. Pedro Argulló por su excelente artículo sobre nuestras Fiestas editado en su Programa de Actos.

Finalmente, saludamos plenos de afecto y admiración a nuestros hermanos Moros. Que vaya para vosotros todo el honor y la gloria de ser y sentirse Moro en nuestras Fiestas. Que el Santo Niño os premie con creces vuestra entrega, fidelidad y participación en cada uno de los actos programados.

Os deseamos a todos unas felices Fiestas en armonía, amistad vincera camaradería. Que el Santo Niño ponga su mano, una vez más, para tener unas Fiestas plenas y sin incidentes.

INIVA EL SANTO NINO!

La Junta Directiva de la Cia de Moros.

SATITUDA



La Junta Directiva Cristiana

stimados valverdeños:

Nos es muy grato dirigirnos a vosotros en estas fechas tan especiales como son nuestras fiestas de moros y cristianos en honor al Santo Niño.

Queremos saludar afectuosamente a los miembros de la hermandad, desde nuestro presidente de honor y cura párroco D. Arsenio triguero hasta el último asentado. Otro año más volvemos a encontrarnos en este "campo de batalla" en el que todos somos hermanos, donde fortalecemos lazos de amistad y compañerismo, os animamos a disfrutar de estos días con devoción e intensidad pero con también con respeto y responsabilidad, ya que como todos sabéis nuestras fiestas son una herencia de un valor incalculable que tenemos la obligación de proteger y tratar con mimo exquisito.

Desde aquí queremos hacer patente nuestra entrega y dedicación para con la Compañía de Cristianos y, apoyados por la Compañía de Moros, con la Hermandad; aún así somos conscientes de que, a pesar de nuestro esfuerzo, hemos cometido fallos, por lo cual os pedimos disculpas, no obstante aprendemos de ellos para ser cada vez un poco mejores.

Estos días Valverde se llena de hijos de la villa que por diversas circunstancias se vieron obligados a marcharse y de visitantes que vienen a participar y a disfrutar de nuestras fiestas, acojamos, pues, con el cariño y la hospitalidad que caracteriza a los valverdeños a todas estas personas que nos honran con su presencia, ya sean valverdeños o foráneos.

A todas las personas e instituciones que, como nuestro aquntamiento colaboran por q para que nuestras fiestas sean más grandes, deseamos hacer notorio desde estas líneas nuestro reconocimiento por su valiosa labor q mostrar nuestro agradecimiento más sincero.

No podemos dejar de recordar a los hermanos que γa no están entre nosotros, tenemos la certeza de que estarán al lado del Santo Niño velando para que todo salga bien, va para ellos un emotivo recuerdo γ para sus familias un cariñoso abrazo.

Antes de finalizar hemos de hacer una mención especial a todas las madres, esposas, hijas, hermanas, en definitiva a todas las que ayudando a vuestros hombres, y digo vuestros porque lo somos, hacéis posible que nuestras fiestas se repitan un año tras otro, sinceramente iiGRACIAS!!

Atentamente la directiva de la Compañía de Cristianos

VIVA EL SANTO NIÑO

valver de dicar

5



El Presidente de la Diputación

Jueridos valverdeños.

Todavia resuenan en mis oídos la descarga que tuve a bien ordenar hace un año, cuando vuestros capitanes me regalaron el título de soldado honorífico de vuestras compañías. Los que me conocen bien, como vuestro alcalde y amigo mío, Pedro, saben perfectamente la ilusión que me hizo



este nombramiento, toda vez que siento vuestras -nuestras-Fiestas de Moros y Cristianos como algo propio y las valoro como la joya que son dentro de nuestro folclore y de nuestras tradiciones.

Son memoria viva. Memoria que nos han ido transmitiendo nuestros padres, y que nosotros guardamos con el cariño de ese 'capricho' heredado confiados en que nuestros hijos lo amarán con la misma intensidad que nosotros.

Es memoria y es estampa viva de lo que somos, porque en los origenes que representa esta -afortunadamente- incruenta pugna, estamos también nosotros. En lo que comemos, en lo que compartimos, en la manea en la que nos expresamos como pueblo, está recopilada la historia que han vivido nuestros padres y abuelos: sus luchas por mejorar, sus hambres, sus alegrías, su fe y sus creencias...

Respetando y amando estas tradiciones, no me cabe duda de que también les rendimos un homenaje merecido y, en cierta forma, les damos las gracias por esta herencia. Valiosa en sí misma ya no sólo como bien cultural, sino como potencial para crear riqueza: sin apenas propaganda, se cuentan a cientos las personas que desde distintas partes de la geografia española, año tras año se dan cita en las calles de Valverde. Hora es de que lo sepamos aprovechar bien.

Sé de vuestros trabajos para lograr que esta fiesta nuestra sea declarada de Interés Turístico Nacional γ sabéis que contáis conmigo como un fiel aliado. Como el disciplinado soldado que reclutasteis hace un año γ que, al igual que vosotros, está enamorado de ella.

Ahora, gritad conmigo: Niva el Santo Niño!

Benjamin Prieto Valencia

Presidente de la Diputación Provincial de Cuenca.





Compañía de Cristianos

General de la Gompañia:

JAIME ESCRIBANO LÓPEZ

General de Dichos:

RAUL BUENDÍA PÉREZ

Oficiales Salientes:

Mayordomo: MIGUEL ANGEL ALBALADEJO CHACÓN

Gapitán: JESUS VILLARREAL LEZCANO

Alférez: Gonzalo Garvi Alarcón Sargento: Enrique Abad Sánchez

Gabo: MARIO MADRIGAL LÓPEZ

Oficiales Entrantes:

Mayordomo: DAVID SAERA OLIVARES

Gapitán: Antonio Miguel Zafra García

Alférez: JAVIER LEZCANO RUBIO

Sargento: Antonio García Casas

Gabo: Tomás Guijarro Salcedo



Fernando López Vieco General de Dichos 2012



Dia 4 de Enero.

Misa de difuntos Cia. de Cristianos.

9'00 de la mañana.

Se celebra Misa de Difuntos por los hermanos fallecidos de la Cía. de Cristianos, pudiendo asistir quien lo desee.

Concluida la egremonia y una vez pagada la misma por los cuatro Oficiales salientes, se acuerda con el Sr. Cura la hora de comienzo de Visperas y del Refresco del Cura que se celebra el día siguiente por la tarde. A continuación, el Capitán invita a almorzar al resto de los Oficiales, General y Sr. Cura. Para estos actos se irá vestido con ropa de calle.

Por la tarde, las mujeres de los Oficiales de ambas Compañías, se reunirán en la Iglesia para proceder a su limpieza. La mujer del Capitán es la encargada de limpiar el dorado.

6,00 de la larde.

 VI Jornadas Antropológicas de nuestra Fiesta.

> Interviene: José Olivares García Modera: Miguel Romero Sáiz

- Entrega de Diplomas a los hermanos con 50 años en la fila.
- * Vino de Honor

Dia 5 de Enero:

Visperas y Refresco del Cura.

9,00 de la mañana.

Celebración de la Misa de difuntos por los hermanos fallecidos de la Compañía de Moros.

4,00 de la tarde.

Se inician con la recogida de Oficiales, que como en días sucesivos, se realizará -por ambas Compañías- de la siguiente manera: desde la casa del Capitán, sale este Oficial acompañado del tapero (escudero) y los músicos, recogen al filférez y a su ayudante (encargado de portar la bandera de su Compañía), seguidamente, pasarán a por el Sargento, Cabo y Mayordomo, en este orden.

Una vez reunidos todos los Oficiales, pasarán a recoger al General (pudiendo ser recibidos por cualquier persona en su nombre, siempre que porte en la mano izquierda el casco o turbante, y en la mano derecha su bastón de mando). Lea comitiva se encaminará a la Plaza Mayor. Para los itinerarios a seguir por las calles de la villa, guardará la siguiente formación: en el centro de la calle el General, a su lado derecho el tapero (escudero), detrás el Capitán, filférez y su abanderado. En el lado izquierdo, el Mayordomo y el Sargento, cerrando filas el Cabo. Esta formación se mantendrá siempre que una Compañía marche en solitario o de manera independiente.

Cuando ambas Compañías marchen juntas, la Compañía de Moros ocupará el lado izquierdo de la calle, siendo el derecho para la de Cristianos. El orden a seguir dentro de su fila, desde la cabeza hacia atrás, es como sigue: Tapero (escudero) armado con espada o alfange, General, Mayordomo, Capitán, filférez, abanderado, Sargento, la tropa y el Cabo cerrando filas.

Una vez en la Plaza Mayor y antes de tocar la tercera señal de campana, entramos en el Templo para celebrar las Visperas. Concluido el acto religioso, nos dirigimos a la casa del Sr. Párroco para que nos ofrezca el tradicional Refresco del Cura, que se compone a base de garbanzos torraos con cañamones, vino, dulces, nueces y vino dulce.



Es una obligación tradicional, que los Generales den su autorización para sacar los canastillos y jarras de vino, además de escoltar el cestillo de las nueces, para que la soldadesca tome un solo puñao por hombre.

Terminado el Refreseo se procede a efectuar las descargas con sus típicas ruedas de salvas y a correr las banderas. Terminados estos actos en la Plaza, cada Compañía por su lado, se dirigirá a la casa de sus respectivos Oficiales para tomar el puñao. Terminadas todas las colaciones, cada Compañía, se dirige a la casa de su General para efectuar la última descarga del día, dar novedades por parte del Cabo de alguna circunstancia digna de mención y despedir a la tropa con un iViva el Santo Niñol.

valveroe oe jácar -

-

Día 6 de Enero: Día de Reyes.

12'00 de la mañana.-

Concentración en la Plaza Mayor de la villa para sacar en procesión al Santo Niño, hecho obligatorio, según la tradición, por parte de las Compañías. La procesión dará una vuelta a la Plaza Mayor entre abundantes salvas. Tras la procesión, dará comignzo la Santa Misa. La disposición de las tropas, dentro del Templo, será: a la izquierda del pasillo central, los moros; a la derecha, los cristianos. Terminada la misa, las Compañías se dirigirán al Altar Mayor para besar al Niño.

Fugra de la iglesia, las Compañías realizarán las consabidas ruedas de salvas y correr de banderas.

Es costumbre, en este día, que alguna familia ofrezca sacar la imagen del Santo Niño en procesión en acción de gracias.

Seguidamente, ambas Compañías por separado, toman el *puñao* en el domicilio de sus respectivos Oficiales.

4'00 de la tarde. Los Alardes.

Ambas Compañías eglebran en la plaza Mayor los Alardes consistiendo en burlas de unos a otros. Se llevan a cabo por un emisario de ambas Compañías, el cual porta en la mano izquierda el sable y en la derecha la alabarda, estas diferencias provocan la llegada a las armas que tendrá lugar al día siguiente.

Terminados todos estos actos, las Compañías por separado, recorrerán los domicilios de sus respectivos Oficiales para tomar el puñao. Finalizadas las colaciones, como de costumbre, acompañarán a sus Generales a casa, realizando la última descarga del día.

Dío 7 de Enero: Las Guerrillas.

10°30 de la mañana.-

lea oficialidad de cada Compañía, por separado, se reúne en casa de su respectivo General para tomar el aguardiente y los higos en el domicilio de los Oficiales.



3° 30 de la tarde.

Se eglebran las Visperas del Niño. Una vez terminados los actos religiosos, las Compañías se dirigen al domicilio de los Mayordomos salientes para tomar el Refresco de los Mayordomos. Concluido éste, marcharán a la Plaza Mayor para realizar las descargas. Seguidamente, cada Compañía por separado, tomará camino del campo de batalla, extramuros de la villa, donde tendrán lugar las Guerrillas.

Finalizada la batalla, las Compañías se reúnen en la Plaza Mayor a fin de dar novedades a los Generales de las bajas sufridas. Seguidamente, se realiza la tradicional colación con la toma del puñao en el domicillo de los Oficiales...





Día 8 de Enero:

Día del Santo Niño. (Fiesta Mayor).

El General y Oficiales de cada Compañía, se dirigen al domicilio del General de Dichos. Una vez montado en su caballo ricamente enjaezado para la ocasión-se dirigen a la Plaza Mayor para realizar el acto central de la jornada que son los Dichos.

11'00 de la mañana.- Los Dichos

Realizados en tres encuentros.

Primer Cheuentro:

Pespués de una apasionada batalla verbal, se llega a las armas, en la cual el Cristiano sale derrotado y se apoderan los Moros del Santo Niño.

Segundo Encuentra

El Cristiano sale al encuentro de los Moros para intentar conveneerlos con palabras, al no llegar a un acuerdo, se entable una nueva y encamizada batalla, en la que el Cristiano, una vez ha derrotado al Moros, recupera al Santo Niño.

Tercer Encuentro.

El Moro, arrepentido, sale al encuentro del Cristiano para pedir perdón ante el Santo Niño y convertirse al Cristianismo.

Terminado este acto se asiste a la Santa Misa, rueda de salvas en la Plaza Mayor, arenga del General Cristiano, correr de banderas y descarga general, en honor al "Santo Niño"

Terminado esto, las Compañías por separado, proceden a tomar el puñao en casa de sus Oficiales y, seguidamente, el General de Dichos da una invitación a su Compañía.

4 de la tarde:

Se procede a tomar el puñao en casa de los Oficiales

Día 9 de Enero: Día de Mahoma.

9.00 de la mañana -

Celebración de actos religiosos. A continuación las Compañías, junto con las Autoridades, se dirigen a casa de los mayordomos entrantes, para que éstos tomen posesión de sus cargos y ofrezcan el chocolate y bizcochos a las Compañías y Autoridades. Seguidamente se toma el puñac de nueces. Terminada la colación, se marcha por el Pasco del Santo Niño hasta la Plaza Mayor, donde se realizan las correspondientes descarsas.

4 00 de la tarde .-

Las Compañías se reúnen en la Plaza Mayor, para proceder a la toma y juramento de cargos de los nuevos Oficiales. Terminado este acto, el General Moro procede a mandar una descarga general y arenga a las Compañías.

Cate día destaca por la toma de 18 puñaos, esto es, los de los Oficiales presentes y entrantes.



Día 10 de Enero:

Comida de Hermandad.

Cate dia, se reunen todos los Oficiales, entrantes y salientes, en el domicilio de su General, en ropa de calle. Allí acuerdan el lugar donde se realizará la comida de hermandad.

Como es tradición, después de la comida, todos los asistentes se disfrazan para terminar las fiesta con un pasacalles por toda la villa, en buena armonía.



PRIMER EDCUEDTRO

MORO

No sé qué presentimientos agitan mi corazón que siento en esta ocasión redoblarse mis alientos.

Siento que la mente mía se escapa por los espacios de ese cielo de topacios donde mora mi alegría.

Y luego cual mensajera vuelve sola a mi memoria donde recorre la historia y saluda a su bandera.

¡ Hoy es forzoso, africanos, abrir paso a nuestra suerte sembrando doquier la muerte donde se encuentren cristianos!

Pero antes descansaremos a la orilla de este río que, manso, libre y sombrío invita a que nos paremos. Mas... ¡Por vida de mi Ala! que no sé qué es lo que veo... ¿es mi loco devaneo o es gente lo que hay allá?

Es la cristiandad que viene armada y en procesión, provocando la ocasión con la intención que previene.

Esa gente es la que niega el poder de nuestro Alá y la que siempre en pos va de su fanatismo ciega.

La que en clásicas funciones hace de Mahoma un bulto negro, deforme e inculto, revelando mil pasiones.

La que pregonó su vida como un reo criminal infectado en todo el mal de una costumbre podrida.

La que le quema después en afrentas descaradas riéndose a carcajadas, insolentes, a sus pies.

La que dice que el Corán es un libro fabulero, necio, orgulloso, embustero, escrito por el Sultán. Pero yo os aseguro que, pues que en su Dios confian, y con Él nos desafían, el castigo ha de ser duro.

¡Prepararos, mahometanos, al combate y a vencer que pronto habreis de tener a su Dios en vuestras manos!

CRISTIANO

¡ Triste estoy, no sé qué es; parece que en mi memoria surgen cosas de la historia que me auguran un revés!

Y este misero temblor que agita todo mi ser... no es valor de mi poder, que es poder de otro valor.

- ¿ Será sin duda el destino que deja caer su fallo cual pescador su trasmallo sobre mi cuerpo mezquino?
- ¿ Más por qué se va mi mente desde el valor al temor, siendo el temor el valor cuando el valor es prudente?



España tiene en la Tierra una guirnalda de honor que tejió con el valor de otros genios en la guerra.

Y nadie podrá llegar a tocar a su diadema sin que caiga como el lema de Mahoma ante el altar.

El Santo Niño lo quiere y Dios prueba la fortuna para que la Media Luna sienta el golpe que la hiere.

La Iglesia, Madre de amor, de encendida caridad, de ternura y de piedad y casa del Redentor.

Donde nace la esperanza para enterrar el dolor entre cánticos de amor de ternura y de alabanza.

Donde se colora el cielo con las flores de la fe, donde el penitente ve la mano de su consuelo.

Donde rebosa la esencia que endulza y alegra el alma, donde se encuentra la calma y la paz de la conciencia.

Consagra siempre este día con supremo regocijo en nombre de Jesús, Hijo de Dios, eterna alegría.

Astro del Verbo divino, Misterio sin comprensión. Vida de la creación y Justo Juez del destino.

Para que los campeones de la sacrosanta Cruz le ofrezcan con gratitud estas clásicas funciones. Abundando en el furor devoto de su esperanza cuanto el pensamiento alcanza de la vida del Criador.

Este es el día, españoles, en que la fortuna vuela por colorar con su estela los hábitos de arreboles.

¡Demos al mundo sus ecos, a los aires el murmullo, a las aves el arrullo y a los cóncavos sus huecos!.

¡Suenen cajas y tambores, cante la luz del Señor y enciéndase nuestro amor con la fe de sus pastores!

¡Brote de los corazones esa ternura inefable que reclama el Niño amable de las dulces emociones!.

Y hagamos un bulto necio de Mahoma el impostor para escarnio de su amor y de su verdad, desprecio.

¡Llevémosle en procesión a los pies de nuestras risas como miserables brisas del orgullo y del baldón!.

Y después, ante el Criador, quemémosle en una hoguera por abominable fiera de soberbia y de terror.

Pero avivemos el paso dispuestos a la defensa porque pudiera esta ofensa tener los moros al caso.

Ellos conocen de veras nuestras burlas a Mahoma el escarnio en que se toma y que acaba en las hogueras.

Esto produce en su mente un rencor desesperado que quisieran que su hado los vengara incontinente.



Por eso quieren, ¡villanos!, con tosco y brutal aliño, quitarnos al Santo Niño y matar a los cristianos.

Pero la Cruz es la Luz y la Luz el Criador y no habrá ningún valor que pueda con esa Cruz.

Más ... ¡por vida de Satán que no sé qué es lo que veo... o es mi loco devaneo, o son tropas del Sultán!

Son los moros del desierto que sin alma ni cariño vienen por el Santo Niño para hacer de Él un concierto.

Escupirle como a un necio, pisar sobre su figura y clavar luego en su hechura la flecha de su desprecio.

¡Miserables!, morirán por su sacrílego intento sobre nuestro pavimento llorando su triste afán.

MORO

¡Gracias a Alá, mahometanos que por fin llegó el momento de manchar el pavimento con sangre de los cristianos!,

¿Veis como vienen acá por la orilla de aquel muro con paso lento y seguro como el que tranquilo está?.

Vienen con la procesión tributándole a su Niño ecos de dulce cariño y preces con devoción.

La ocasión se brinda amena y el Dios de la guerra afila corriendo fila por fila. la corva gumía agarena.

¡Sangre reclama la tierra! ¡El aire asfixia la vida! y la luz torba convida a la hoguera y a la guerra. (saca la espada)

¡Pronto al encuentro, centellas con nuestra gumía invencible! y hoy mismo si es posible a concluir con su estrella.

Y una vez dueños de España iremos por nuestras moras y pasaremos las horas refiriendo esta campaña.

Ellas nos darán sus risas de verdaderas sultanas mientras que aquí las cristiana serán su propias sumisas.

Sus templos derribaremos para hacer nuestras mezquitas y de esta gente maldita cual son, así dispondremos.

Con que a ellos, diligentes, que la fama está en la gloria, y en la gloria está la historia y en la historia los valientes.





CRISTIANO

Soldados, un ser divino cruza hoy por los espacios y severo en los palacios fulminará algún destino.

Nuestro brazo sin rival dejó siempre en la memoria de los actos de la historia una corona triunfal.

Y doquier que entre arreboles coloró el cielo una guerra, alli contesto la tierra: ¡vencieron los españoles!.

La ocasión se brinda amena para añadir a la historia otra campaña de gloria contra la raza agarena.

Vienen con traidor aliño con necio y sañudo engaño a derribarnos del trono y a llevarse al Santo Niño.

Genio brutal y podrido que no conoce porfiado que el Criador de lo criado no puede ser el vencido.

MORO

¡Alá del campo, cristiano!

CRISTIANO

¿Quién osa venir así ante el Niño y ante mí? ¡Repórtate, mahometano!

MORO

¡Soy la furia recia y brava de los astros de la pira que vengo vertiendo lava por las fauces de la ira! El rayo de la potencia de mil truenos a la vez laureado de su altivez a castigar tu insolencia.

¿Conque quemas a Mahoma mi profeta venerado y aprovechas su paloma para un cuento intencionado...?

Poco te valdrá ese Niño, puramente de madera, que adoras como si fuera todo un Alá de cariño.

Tarde tu fe llegará implorando mi favor para calmar a mi Alá de tu soberbia y rencor.

Que no tendrás más remedio ni tus tropas otra suerte que los brazos de la muerte y los halagos del tedio.

¡A las armas y a vencer y a quemar su arpaluz y a destruir el poder de su profeta Jesús!

CRISTIANO

Refrena esa lengua impía o yo sabré įvive Dios! formular entre los dos una nueva cortesía.

¿Qué puede ser el furor de la ígnea potestad, o qué el rayo abrasador que aborte la tempestad?

¿Qué pueden ser tus rencores ni la fuerza de tus armas, ni el valor de tus alarmas ni el eco de tus clamores.

valveroe oe jácar

15

para venir insolente delante del Santo Niño con la soberbia en la frente y la ira por cariño...?

¡A quemar la Santa Cruz y a escarnecer la humildad, sobre el altar de maldad que erigió tu ingratitud!

Reconoce, pues, tu mengua y óyeme atento hasta el fin y en tu sacrilega lengua pon a Dios y no a Zelim.

Que no hay soberbia que al Cielo alcance con su venganza, ni sable corvo, ni lanza, que no ruede por el suelo.

MORO

No quiero escucharte más, y deseo ya la muerte, o la ruina de tu suerte, o que adores a mi Alá.

CRISTIANO

Pues si en tu necia torpeza sigues tu senda trazada, aténte con tu cabeza al acero de esta espada.

(saca la espada)

¡A las armas campeones, que la patria y Dios nos llama, y el eco de nuestra fama y el arte de las canciones!

¡A las armas y a vencer y a matar al invasor, y a destruir el poder de Mahoma el impostor!

MORO

Sea pues y guerra a muerte!

CRISTIANO

¡Guerra a muerte sin cuartel! (todos hacen fuego)



SEGUNDO ENCUENTRO

CRISTIANO

¿Qué es esto, soldados míos? ¿Qué torpe orgullo nos mata? ¿Qué necia mano dilata el poder de esos impíos?

¿Dónde camináis huyendo por doquier despavoridos cual pájaros sorprendidos del trueno al potente estruendo?

¿Cómo caber tal bajeza de nuestra honra española habiendo sido ella sola la que alcanza su cabeza?

¿Qué dirán de nuestro honor cuando sepan la derrota de aquellos bravos que anotan la historia por su valor?

Cuando sepan que Jesús va cautivo entre las manos de los necios africanos que atacan el arpaluz.





¿Qué estoy diciendo? ¡Ay de mí! Aquella inmensa alegría que mi corazón tenía ya se ha marchado de aquí.

Aquella bandera herida que siempre siguió adelante resuelta, firme, triunfante... ya quedó muerta y vencida.

Aquella Corona hermosa que nunca sintió la guerra... El Diamante de la tierra ya cayó sobre su losa.

Aquel Divino Maestro que bajó desde su Gloria a reformar nuestra historia y a vivir al lado nuestro.

Aquel que se hizo Hombre por librarnos del demonio dando al mundo testimonio de su divino renombre.

Aquel que fue sentenciado a muerte por nuestras culpas y se entregó sin disculpas y murió crucificado.

Aquel Niño... Dios amado... que ibamos a adorar dulcemente hasta el altar, ¡ya no está... se lo han llevado! Cumplióse al fin el destino y es justa la recompensa, del que combate la ofensa al torcerse en su camino.

Nuestros pobres corazones en sus primeros albores se revisten cual las flores de galanas ilusiones.

Un vicio cada matiz. Cada ilusión un deseo. Siempre un loco devaneo desde desliz en desliz.

Sin acordarse el mortal que su alma se le duerme y el corazón queda inerme entre las garras del mal.

Hace bien nuestro Criador en marcharse con los moros y negarnos sus tesoros de caridad y de amor.

Ya no queda más consuelo... ni más vida... ni más bien... que el alto y justo desdén de la Justicia del Cielo

Astros que allá en las alfombras de la noche dais fulgor no busquéis vuestro rubor entre el poder de las sombras.



(De rodillas los Gristianos y el General se quita el casco)

¡Y Vos, Inmenso Señor... que de Tus altos palacios das a las sombras topacios y a la luz dulce calor.

A las aves su alegría, sus moléculas al aire y sus gracias al donaire y a las flores su ambrosia.

Al ser humano la frente, donde feliz atesora esa gracia seductora y esa magia omnipotente.

A ese efecto de tu amor parte pura de tu esencia... piedad, Señor, ten clemencia y ampara a tu pecador.

Y si no quieres que el hado castigue al moro tenaz cúmplase tu voluntad, pero vuelve a nuestro lado. (se levantan los cristianos)

Hermanos y compañeros, no perdáis las esperanzas; acudamos a las lanzas y empuñemos los aceros.

Dios es bueno y es piadoso y oye a los arrepentidos cuando los ve compungidos con dolor pecaminoso.

Volvamos a la campaña, que animosa nos espera nuestra querida bandera y la libertad de España.

Miradlos por dónde van ebrios de orgullo y placer escarneciendo aquel Ser que nos lavó en el Jordán. Miradlos... cómo villanos juegan con nuestra bandera y con esa faz severa maltratan nuestros hermanos.

¡A ellos pues, valerosos, que la muerte en el combate no es más que el santo rescate del sitio de los dichosos!

¡A ellos que nuestras madres nos cantan desde el hogar alabando sin cesar nuestra fama a nuestros padres.

MORO

Jamás así lo creyera pero al ver mis africanos derrotar a los cristianos oré y besé mi bandera.

Me acordé del Paraíso vi las glorias de la tierra; las coronas de la guerra; todo cuanto fue preciso. Y después lleno de gozo era más grande el gumiazo cuanto mayor era el moro.

Exclamé con faz serena: ¡Hasta el mundo desafiara si el mundo se conjurara contra la raza agarena!

¡Alá os premie, africanos...! y en su Santo Paraíso, puesto que Él así lo quiso, os serviréis del cristiano.

Pero ahora hay que dar cuenta al Sultán sin diferir tiempo, en un alamacir y una escolta de cincuenta.

Id al África enseguida y le decis al Sultán que los cristianos están derrotados y en huida. Quemamos el arpaluz y os lleváis sus banderas entre vuestras cimitarras y al Santo Niño Jesús.

Que celebren en honor de esta gloriosa victoria un día de luz y gloria para el pueblo vencedor.

Y ese Niño malvado que lleváis de los cristianos que perezca en vuestras manos a palos y apedreado.

¡Alá os guíe, valientes...! deteneos un instante pues creo que están delante de nuevo esos insolentes...

Ellos son, que con ternor vuelven de nuevo al encuentro, poned al Niño en el centro y esperemos con valor.

Y si desean la guerra esos seres detestables, de sus vidas miserables responda sólo la Tierra.

CRISTIANO

Vuelvo otra vez, africano, por la buena o con la espada por esa Joya Sagrada que te llevas tan ufano.

Tu poder me la quitó, mi audacia la pide ahora, o entrégala sin demora o adórala como yo.

¿Qué, no me das contestación? Piensa lo que vas a hacer, que de ello va a depender la suerte de tu Nación.



MORO

Muy valiente, pues, te crees.

CRISTIANO

Debo de serlo, africano.

MORO

Si quieres piedad, cristiano, de rodillas a mis pies.

CRISTIANO

¡Miserable! Tú que vas desacatando mi fe y que en tu intención se ve la intención de Barrabás.

Ve que tienes frente a frente suplicándote la paz con delicada humildad la Justicia Omnipotente.

MORO

¿Y qué me importa a mí tu locura infernal, ni ese Niño Celestial, ni cuántos venís aquí?

CRISTIANO

Mira lo que vas a hacer, mira que sin duda alguna el rigor de tu fortuna te está engañando a mi ver.

Que alguna hidra en secreto te está agarrando la mano como pensamiento insano que va a fallar su decreto.

MORO

Mi destino es de mí Alá, este alfanje de Mahoma y mi vida de esa loma que se ve al lado de allá.

Donde moran los destinos de toda la creación, jruin vasallo!, jexcoriación de los montes Calderinos!

¿Quién te ha inducido a creer y qué inspiración te guía, o qué crees de Berbería de su Alá o de su poder?

CRISTIANO

Tu religión es un mito y tu poder una sombra que todo el mundo la nombra como un fantasma maldito.

¿De qué vale ante el Criador un miserable arriero, necio y audaz guerrillero y un fanático impostor?

¿De qué valen sus sectarios bajo su acerva oración delante de un zancarrón con sus groseros rosarios?

Compara la secta insana de tu musfetí en su canto con el Evangelio Santo de la religión Cristiana.

Y verás que en tu mezquita no resalta la verdad que es sólo la vanidad de una creación maldita.

MORO

¿Y te atreves, desgraciado, a decir que es vanidad la patente realidad de nuestro Templo sagrado? No eres digno de perdón ni de que te vuelva a oír porque no puedo sufrir tanta blasfemia y baldón.

CRISTIANO

Escucha, y pues que aquí es como más oportuno de decirnos cada uno nuestros sentimientos...

MORO

¡DII.

CRISTIANO

Dios cortó de la azucena un tallo y se retrató, y después que concluyó, aquel retrato en la arena, dijo con sonoro acento: Adán, levántate arriba en tu ser mi propio aliento y escucha mi despedida porque ya no volverás a verme en el mundo más en la vida de la vida.

Por ti he creado, Adán, esos inmensos espacios salpicados de topacios y llenos de dulce afán.

La corona centelleante en medio del firmamento tendiendo sin movimiento su poder vivificante.

La luz, el agua, la voz de un eco para ti ajeno. el aire, la nieve, el trueno y el relámpago veloz.

Para ti crié la Tierra, el ave, el pez y el bruto, la planta, la flor, el fruto y cuanto el mundo en sí encierra Tú eres el primer hombre de tu origen en tu especie para que nadie desprecie el alto don de tu nombre.

Te doy alma, inteligencia, la memoria y la razón, don de palabra, expresión, el orgullo y la obediencia.

La mujer por compañera, que tratarás con pudor porque es tu cuerpo y calor y tu sierva verdadera.

Tus hijos serán hermanos e irán poblando la Tierra en busca de cuanto encierra misteriosa en sus arcanos.

Libres como tú serán, los dejo a su voluntad, con bastante potestad para que obren, Adán.

Te dejo en el Paraíso que goces eternamente de una vida inocente, tranquila y sin compromiso.

Que disfrutes de este suelo, de este jardín delicioso, descansado y venturoso, lleno de vida y consuelo.

Pero te exijo una prueba de fidelidad y amor, de ti Adán a tu Criador, que harás que respete Eva.

En medio del terrenal Paraíso he criado un árbol que he llamado ciencia del Bien y del Mal.





Es distinto a los demás de todos los que hay aquí y su fruto será en sí lo que más codiciarás.

De todos podrás comer menos de aquel de la Ciencia, pues si comes, tu inocencia despertará de su ser. Perderás toda tu suerte, privilegios y el respeto y te quedarás sujeto a tu sudor y a la muerte.

Esto dijo Dios a Adán y lo sometió a la prueba; a éste le indujo Eva y ambos probaron el mal. Aquel Poder Celestial que les vistió de inocencia y los dejó por esencia disfrutando de aquel bien, los arrojó del Edén y fulminó su sentencia.

Ved el principio, africanos, todos provenimos de ése y no hay más, pese a quien pese, que todos somos hermanos. Convertíos a cristianos y olvidemos el rencor; ese espectro de terror que sólo ríe en la guerra, para cantar en la Tierra: ¡Bendito sea el Criador!.

MORO

Te estoy observando atento y no sé cómo he escuchado, porque jamás he observado un loco con tanto cuento. Si es que al ver el pavimento cubierto de hábitos rojos se te enternecen los ojos y quieres pedir la paz, no vengas tan perspicaz con mentiras a manojos.

CRISTIANO

¡Villano y mil veces sí!, monstruo de infame crueldad desbordado en la impiedad de tu ciego frenesí. Sí... eres hijo marroquí de dos piedras que enfermaron serpientes te amamantaron y te criaron las hienas. ¡Vuelve pronto a tus arenas, maldito aborto del diablo!

¡Quítate de mi retina, huye sí, gusano hediondo a revolcarte en redondo de tu ignorancia supina! La Providencia Divina te hará salir del error cuando tu cuerpo traidor palpitando quede inerte donde la vida y la muerte se dan el último adiós.

MORO

¡Basta de conversaciones! ¿Quién, pues, a la Media Luna se ha atrevido por fortuna a llenar de imprecaciones? esas locas invenciones de tu apasionada mente y tu lenguaje imprudente me han irritado de tal modo que lo voy a arrasar todo cuanto en tu nación encuentre.

¡Venga aquí Dios y tu Cristo, Ángeles y Serafines, Arcángeles, Querubines y todo cuanto hayáis visto!

¡Vengan aquí, yo te emplazo, y acudid aquí sectarios cuantos podáis aliñar, que os voy a enmarañar y a daros fuego y quemaros!

(de rodillas los cristianos)



CRISTIANO

¡Dios de infinita bondad, Tú que estás omnipotente y que eres omnisciente y suprema potestad! Manantial de caridad, pura expresión de ternura, vida, esperanza y dulzura de nuestro amor y consuelo, óyenos desde Tu Cielo y ampáranos con tu ayuda. (se levantan los cristianos)

Sangre respira tu encono, guerra a muerte tu intención, odio a Dios tu corazón en lucha contra su Trono. Y pues, que no mudas el tono de tu ceguedad impía y que no hay en Berbería quien te conozca tampoco. (saca el sable) ¡Ved la espada aquí del loco que el Omnipotente envía!

MORO

(saca la espada el Moro)

¡Ved aquí la de Mahoma, la de Alá y la del Sultán!

CRISTIANO

En balde tus ecos van, en vano tu espada asoma, pues el ingrato que toma al Hacedor por un mito y cree que su fe es hálito de una hipocresía infame, merece que se le llame con el puñal del delito.

MORO

Presente, pues, insolente y llama a Dios en tu apoyo que pronto caerás al hoyo de la muerte, con tu gente. ¡A las armas prontamente, que la cimitarra hunda sus broqueles iracunda hasta concluir la raza que tanto nos amenaza con ésa pétreafigura.

CRISTIANO

¡Guerreros infatigables
del mundo civilizado,
huya el Corán asustado
delante de nuestros sables!
¡Dad pronto a los agradables
rayos del sol vuestra espada,
la vaina inútil o nada;
a la Patria el corazón
y a los aires la canción
de esta gloriosa batalla!

MORO

¡Muera España, mahometanos! ¡Viva la bandera mora!

CRISTIANO

¡Muera el África, cristianos! ¡Viva España vencedora!

MORO

¡Alá viene con nosotros!

CRISTIANO

¡La Virgen nos acompaña!

MORO

III Guerra !!!

CRISTIANO

III Destrucción !!!

(todos hacen fuego).



TERCER ENCIENTRO



MORO

¿No sé, pues, qué mano extraña ni qué causa misteriosa delibera poderosa los destinos en España? Sin fuerza, valor, ni maña, y horripilados de miedo, fuisteis mostrando denuedo a batir la Media Luna, cual tú hoy, que yo no puedo.

Hubo un momento atrevido en que tuve compasión de tu humilde condición y de tu pueblo afligido. Mataros, en mi sentido, era crueldad feroz; perdonaros era atroz, porque do no hay valentía se encuentra la cobardía revestida de traición.

Cuando al entrar en acción tú te encomendaste a Dios, yo me reía de vos, porque lo creía invención. Creí que aquella oración era un rasgo lisonjero de desprecio verdadero contra el mundo y contra mí, que ibamos a morir allí con mi legítimo acero.

Pero aquel que yo llamé palo de madera fría, jes el Dios de la alegría, Criador de cuanto se ve! Tú le invocaste por fe, yo provoqué sus enojos, y en la batalla sus ojos parecía que, irritados llamaban a sus soldados para matar a los moros.

Un milagro portentoso de su omnipotente Mano ha vencido al africano cien mil veces ventajoso. ¡Tu Dios es el poderoso y es el Dios de la Verdad! El mío es la falsedad de una secta, vil, grosera, que compaginó una fiera luchando con ansiedad.

CRISTIANO

Detente moro y no sigas y ponte sobre las armas porque el cristiano no cree en tus infames palabras.

Cuando la paz te ofrecía, con tu orgullo y tu ignorancia, como un loco te reías de promesas y plegarias. Al Santo Niño pedía gracia en aquellos momentos, por ver si te convencías, de lo contrario verías tus ejércitos deshechos.

Más ya no puedo escuchar tus groseras pretensiones, porque mi Dios hoy me dice que no crea en tus razones.

Mis soldados también dicen que no tenga compasión, no nos vayáis a jugar alguna infame traición.

No sigas más, te repito, que no te puedo escuchar y prepara a tus soldados que vamos a pelear

¡Soldados!, mano a las armas por nuestro Niño divino, destrozemos de una vez a todos sus enemigos.

(saca el sable)

MORO

¡Cristiano, por Jesucristo, no pienses que soy traidor, que hoy vengo arrepentido como humilde pecador!

¡Por los Cielos sacrosantos, noble y valiente cristiano! cree este día firmemente lo que dice el mahometano.

Reniego del Islamismo con todos sus mahometanos; haz que nos hagan cristianos con el agua del Bautismo.
Pertenezco al Cristianismo y si el Sultán se ofendiera y armara gente y viniera, adoro a tu don, María, y a su lado moriría por Jesucristo y por Ella.



Mi alma modificada por la Luz de la verdad sale hoy de la oscuridad de mi religión malvada.

CRISTIANO

¡Soldados, rompan el fuego! Por nuestro Niño Jesús, destrozad la Media Luna y poned la Santa Cruz.

Moro, no pidas perdón que no te lo voy a dar y arenga a tus soldados que vamos a pelear.

¡Más... espera!, que una idea me ha inspirado nuestro Dios, para ver si es que reniegas de tu falsa religión.

Quiero que entregues las armas y arrodillado allí llegues y que así el Credo reces, besando después sus plantas.

Y tus soldados también de rodillas estarán y después el Santo Niño su bendición os dará.

MORO

Para que veas que nada me arredra en mi nuevo amor y que soy merecedor del Sacramento que pido, me ofrezco reconocido a tu divino Criador.

Creo en el Dios que tú adoras, Criador de Cielo y Tierra y cuanto en esa obra encierra hasta la que tú atesoras. Creo que tiene también Divina naturaleza y que tal es su grandeza que se ve siempre en el bien.

Creo que siendo como es un solo Dios en la esencia forman su omnipotencia, sin dejar de serlo, tres.

Creo que esas tres Personas son distintas en la hechura, pero en la esencia, una sola que es el Dios que tú adoras.

Creo que el Padre es la primera Persona de este misterio y cual dicta su criterio que tu fe es la verdadera.

Creo que es todo poderosa inmensa, libre, independiente, inmutable, omnisciente, justa y misericordiosa.

Creo que el Hijo en su existencia, mal que al ateo le cuadre, sólo procede del Padre consubstancial en la esencia.

Creo que el Espíritu Santo fue el amor de Padre e Hijo que el Padre Eterno bendijo contemplándose en su encanto.

Creo que el Hijo, por amor de su piadosa clemencia, bajó de su omnipotencia a salvar al pecador.

Creo que siendo, así, Divino tomó contra la extrañeza humana naturaleza y se impuso su destino. Creo que este divino Cristo, Dios y hombre verdadero, vino al mundo de su esmero de humano y divino mixto.

Creo que al elegir el día de su excelsa redención fue obrado y sin varón en el claustro de María.

Creo que al venir a la luz de este mundo, su Alma bella, su Madre quedó sin ella tan pura cual la virtud.

Creo que contra el vicio fuerte, temieron a sus relatos y entre Herodes y Pilatos le sentenciaron a muerte.

Creo que murió y descendió al gran seno de Abraham a eliminar a Satán y a salvar al que imploró.

Creo que al tercer día resucitó y subió al Cielo llenándolo de consuelo, de ternura y de alegría.

Creo que se sentó a la diestra de nuestro Eterno Criador y ha de venir por su amor a esta vivienda nuestra.

Creo que vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos sobre los tristes desiertos del Valle de Josefat.

Creo que dé su Salvación a los que le sean gratos; y a los malos, por ingratos, su eterna condenación.

Creo que su fallo será tan justo y tan inmutable, tan eterno e irreprochable como recto es quien lo da.

Creo que los Diez Mandamientos son la Ley de Dios escrita para que el hombre repita paciencia en sus sufrimientos.

Creo que observando esta Ley el hombre será sociable, puro, inocente, intachable y de Dios al fin su grey.

Creo que los cinco que leo de la Santa Madre Iglesia, no son la antigua creencia de mi antiguo devaneo.

Creo que Dios siembra su Gloria sobre nuestros sufrimientos en los siete Sacramentos que recuerdan mi memoria.

Creo que es la vida más pura cuanto confiesa tu Templo, el grande y sublime ejemplo que pone a la criatura.

(bajándose del caballo)

Pero yo no sé rezar...
enséñame tú cristiano,
tú que eres nuestro hermano
y que sabes perdonar.
Llévanos a bautizar
por la fe en el Bautisterio
Santo del sagrado Imperio
del Templo del Niño Amado,
con el agua del Misterio
que lave nuestros pecados.

(se ponen de rodillas todos los moros)

¡Perdón, Dios mío, perdón...!
¡Detén tu justo furor
sobre nuestro necio error
contra Ti y tu creación!
Ve la triste condición
de los hijos de la Luz,
la voz de su exactitud
para dar en su desgracia
y vuélvenos a Tu Gracia
por el que murió en la Cruz.



CRISTIANO

¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la Tierra. Amén! decid vosotros también, venturosas criaturas. Sobre nuestras desventuras al llegar la conversión se alza altivo el galardón con las palmas y laureles de la Gloria de los fieles y su eterna bendición.

(Se baja del caballo)

Este es el día, Señor, que de alegres emociones palpitan los corazones bajo un dosel de honor. Grandísimo es el rencor que os debe el pueblo hispano, pero es más grande, africano, ese Sacro Ser Divino que trazó vuestro destino al perdón de nuestra mano.

(El general cristiano levanta al general moro y le abraza Se levanten todos los moros)

Alza si ya has comprendido cuánto debes a tu ser, cuánto tu ser al poder de ese Ser que has ofendido. Pésete desconocido hasta tu propia existencia y ya que la Providencia te depara esta ocasión, pídele de corazón: ¡Señor, te ofendí, clemencia...!

¡Clemencia por compasión! y verás con qué alegría, al soplo del nuevo día palpita tu corazón.
Y tu alma en la mansión de su inefable consuelo, agita bajo su vuelo las auras de su alabanza para fijar su esperanza como un Angel en el Cielo.

Vamos al Templo de Dios a orar por los desgraciados que han muerto por ser malvados, tu y yo, ambos a dos. Y puesto que veo en vos vuestro amor al Ser Divino, voy a ser vuestro padrino para volverte a la Gracia en que vive tu destino.

MORO

Vamos al Templo a buscar ese don que el alma espera para abrazar la bandera del Santo Niño en su altar. Vamos todos a rezar en favor de nuestra estrella.

MORO Y CRISTIANO

Dios es bueno y desde arriba mandará su bendición, digamos de corazón; ¡¡¡VIVA EL SANTO NIÑO!!!

TODOS |||VIVA!!!

(ambas compañías hacen descargas a discreción y entran en la Iglésia, al son de pita y tambor).





